

PDF hosted at the Radboud Repository of the Radboud University Nijmegen

The following full text is a publisher's version.

For additional information about this publication click this link.

<http://hdl.handle.net/2066/29730>

Please be advised that this information was generated on 2019-09-22 and may be subject to change.

- LONGNON, AUGUSTE, and LUCIEN FOULET, eds. 1961. François Villon, *Œuvres*. 4th ed. Paris: Champion.
- MOLAND, LOUIS, and CHARLES D'HÉRICHAULT, eds. 1858. *Le Livre de Troilus*. In *Nouvelles françaises en prose du XIV^e siècle*. Paris: Bibliothèque elzévirienne.
- POGNON, EDMOND. 1943. "Le Roman de Troille et Criseida", *traduction du poème de Boccace "Il Filostrato" par le sire de Beauvain*. Paris: Arts Graphiques.
- PRATT, ROBERT A. 1956. "Chaucer and *Le Roman de Troyle et de Criseida*." *Studies in Philology* 53:509-39.

CONNOLLY, JANE E., ed. *Los Miraglos de Santiago (Biblioteca Nacional de Madrid MS 10252)*. Universidad de Salamanca, Volumen V de la colección *Textos Recuperados de Acta Salmanticensia*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 1990. Pp. 108.

Cuenta la leyenda que en el siglo IX el Apóstol Santiago se trasladó a España para ayudar a los cristianos en la Reconquista. Gracias a su intervención, el rey Ramiro I obtuvo la victoria en la batalla de Clavijo, en el año 834. Santiago solía descender del cielo en un caballo blanco, guiando a los cristianos en sus luchas contra los moros. En *La realidad histórica de España* (1958) Américo Castro vio en la figura de Santiago de España una amalgama de Santiago el Mayor, el hijo de Zebedeo, Santiago el Menor, según el *Evangelio de San Marco* (III, 17) los hijos del trueno, y los Dioscuros, Cástor y Pólux, los hijos de Zeus, dios del trueno.

La más extensa colección de los milagros de Santiago es la que se encuentra en el libro segundo del *Liber Sancti Jacobi: Codex Calixtinus* terminado hacia 1139 (ver Muir Whitehill 1944). Algunos de ellos gozaron de una gran popularidad en Europa, y claro, sobre todo en España: así p. ej. el milagro núm. XVII del peregrino que, a instigación del diablo, se mata y después es resucitado por Santiago, figura en los *Milagros de Nuestra Señora de Berceo* (estr. 182-219), las *Cantigas de Santa María* (núm. 26), y en el *Espéculo de los legos* (núm. 7).

La colección de milagros jacobeos que se encuentra en los folios 13a-24a del MS 10252 de la Biblioteca Nacional de Madrid, con letra del siglo XIV, es con toda probabilidad una traducción del latín al castellano de los milagros del *Codex Calixtinus*. Es lo que la editora también sostiene en la p. 24, aunque en la página anterior afirma que la primera parte del manuscrito consta de "unas selecciones de la *Legenda Aurea* de Jacobo de Voragine (fols. 2-140)". La colección contiene todos los milagros del *Codex*, con excepción del último, y aunque no es una traducción *verbatim*, no se aleja mucho del texto de la fuente.

Para la descripción completa del MS, C. remite a Mario Schiff (1905: 247-58). Sin embargo, de haber conocido la detallada descripción que Bizzarri hizo de este códice (1986:28-31), no hubiera llamado la tercera parte (fols. 149-191) con Schiff un "Traité des vices et des vertus" (1905: 248), sino el *Vergel de consolación*, atribuido a Fray Jacobo de Benavente (Bizzarri

1986 y 1989). Según Schiff, se trata de una copia más moderna que la del resto del manuscrito; por lo tanto, fue añadida más tarde al *Flos sanctorum* (1905:248).

En el capítulo 4 de la *Introducción*, C. señala que esta versión “se dirigía a un público más amplio y no tan erudito como el del códice latino” (25). De ahí que el traductor, en lugar del estilo refinado del *Codex*, emplee lenguaje cotidiano, introduzca a menudo el discurso directo para vivificar la narración, se dirija muchas veces directamente al público, para que éste participe en la narración (“Vos avemos dicho”, “oyt con grant omildat”, etc.), añada detalles para hacer ciertos pasajes más emotivos, omita las fórmulas de la fuente latina al final de cada milagro (v. gr.: “A domino factum est istut et est mirabile in oculis nostris. Regi ergo suppremo sit decus et gloria in secula seculorum. Amen” [núm. 1]), destacando en su lugar la moraleja o dando un consejo, y abrevie y simplifique las largas exposiciones.

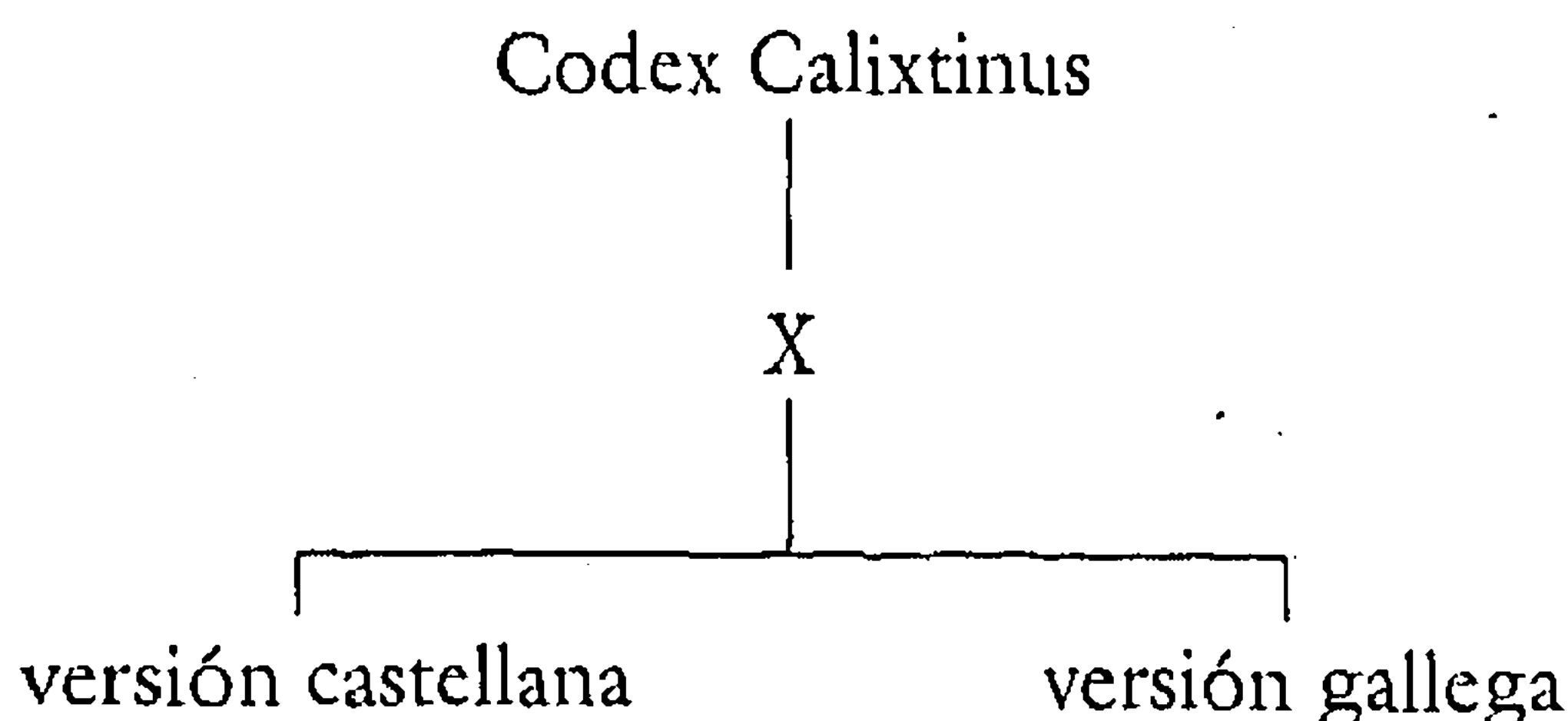
También existe una versión gallega de los milagros del *Codex*, de fines del siglo XIV o principios del XV, espléndidamente editada por José Luis Pensado (1958). No estoy de acuerdo con C. cuando concluye que las semejanzas que existen entre las dos versiones en lo tocante a pasajes del capítulo XVII (véase arriba) no indican “un vínculo concreto entre las dos versiones ibéricas, sino que revelan una preocupación común entre los dos traductores: la discreción” (36). En el *Codex* se lee que el peregrino “cum iuuenula quadam fornicatus est”, lo cual en ambas versiones se traduce con un eufemismo:

amó mucho a una donzella que fizo tanto que la ovo de aver (*Miraglos*)
forçoo a cobiiça da carne et fezo seu pecado cõ hũa mãçeba (*Miragres*)

En el *Codex* el diablo le manda al peregrino que “uirilia, quibus peccasti, ciccius amputa”, lo cual en las dos versiones reza:

taja lo que con que feziste aquel pecado (*Miraglos*)
corta logo aquello cõ o que o feziste (*Miragres*).

En ambas traducciones hay pasajes del texto en latín que sí figuran en la una y no en la otra versión. En la versión gallega faltan también las fórmulas. Por lo tanto, la una no se copió de la otra, sino ambas traducciones muy probablemente derivan del mismo modelo (X), que representa alguna que otra elaboración en latín de los miraglos calixtinos:



Con respecto a la edición me permito hacer las siguientes observaciones:

Al leerla topé varias veces con palabras y pasajes ininteligibles, lo cual, claro está, puede tener dos explicaciones: se trata de faltas cometidas por el copista del MS madrileño o por la editora. Por lo tanto, en Madrid he comparado la edición con el texto del manuscrito y, siento tener que decirlo, llegué a la conclusión de que en la mayoría de los casos los errores se deben a la editora:

p. 52 (cap. III, fols. 14b–14c): “desde vi *sería* [?] que él muriera a ora de terçia fasta sábado a ora de nona”; MS: “desde vi *feria* que él muriera etc.”. Cf. el *Codex* (264): “ab hora tercia sexte ferie ad oram nonam sabbati”.

p. 52 (cap. III, fol. 14c): “por mandado de Dios *lo* tornara al cuerpo e lo tomara por el *lyenço* [?]”; MS: “por mandado de Dios *la* [= su alma] tornara al cuerpo e lo tomara por el *braço*”.

p. 62 (cap. VI, fol. 16c): “quando entró dentro vío a un *cormjal* [?] de la iglesia”. En una nota a pie de página la editora explica: “Igualmente se podría leer *corvijal*. Este vocablo, que aparece dos veces en el texto (aquí y en el cap. XIX), parece significar ‘rincón’”. Sin embargo, ambas interpretaciones son erróneas, porque los tres tracicitos verticales entre la *r* y la *j* hay que leerlos como *ni*; por lo tanto, hay que leer *cornijal*, que efectivamente significa ‘ángulo’ o ‘rincón’; cf. el *Codex* (269): “in quodam secreto angulo”. Véase también Corominas, *DCECH*, s.v. ‘cuerno’.

p. 66 (cap. VII, fol. 17b): “la [= la nave] de los christianos fue en paz e a puerto salvamente *ay acre* [?]”; MS: “...*en acre*”. Naturalmente se trata de una referencia a la ciudad de *Acre* [la actual ‘Akko’], en Palestina, la cual era muy conocida en tiempos de las cruzadas. La editora no cree necesario dedicar una nota a la lectura *ay acre* (cf. también el cap. IX, fol. 18a: “E entró en acre” → “E entró en Acre”).

p. 69 (cap. IX, fol. 17d): “un cavallero muy poderoso de tierra de Soria que estava en *Françia* [?] contra los turcos en un castillo que avié nonbre *Acabaçia*”; MS: “...que estava en *frõtera* [= frontera] *de* contra los turcos...”.

p. 69 (ibídem): “ovo *venta* [?] que lós venció”; MS: “ovo *vtoa* [= ventura] que...”.

p. 73 (cap. XI, fol. 18c): “E Santyago vino a [él] e díxole: ‘*Iré* [?] conmigo a Galizia’”; MS: “... ‘*Ve* conmigo ...’.

p. 79 (cap. XIV, fol. 19c): “porque *fugamos* [?] serviçio asý que nos resçiba”; MS: “...*fagamos*...”.

p. 91 (cap. XVII, fol. 21d): “ahé que viene Santyago e díxoles” [¿a quiénes?]; MS: “ahé que viene Santyago *comme bolando muy taste a nos e fizo estar los diablos* e díxoles”.

p. 91 (ibídem): “Ca vos *nos* [?] loades que engañastes un mi romero”; MS: “Ca vós *vos* loades”.

p. 91 (ibídem): “*Çercas* [?], dixieron ellos...”; MS: “*Certas*,...”.

p. 91 (ibídem): “e demás *las araredes* [?] la torta que ý fiziestes”; MS: “e demás *lasdraredes* la torta...” [= pagaréis por el crimen que cometisteis].

p. 93 (cap. XVII, fol. 22a): "fue sano de todas las llagas salvo tanto que.l fincáronlas sobre sanadicras [?]" MS: "...fincaron las sobresanaduras [= cicatrices]"

Fuera de estos graves errores pululan descuidos como:

p. 45 (Prólogo, fol. 13a): *estorias*; MS: *rretorias*; p. 45 (ibídem): *escriviéla todo*; MS: *escriviéla toda*; p. 45, nota 2: no son hojas de pergamino, como dice la editora, sino de papel. La encuadernación sí es de pergamino; p. 47 (cap. I, fol. 13b): *pedir merçed*; MS: *pedit merced*; p. 47 (cap. I, fol. 13c): *...çibdat. Fizo Santyago...*; MS: *...çibdat. E quando llegaron a las puertas de la çibdat fizo Santyago...*; p. 48 (ibídem): *fazié fiesta*; MS: *faze fiesta*; p. 48 (cap. II, fol. 13c): *que le non*; MS: *que lo non*; p. 49 (cap. II, fol. 13d): *julio*; MS: *jullio*; p. 49 (cap. II, fol. 14a): *faga el Espíritu*; MS: *faga fazer el Esp*; p. 50 (cap. III, fol. 14a): *andava la era de mill*; MS: *andava la era en mill*; p. 50 (ibídem): *asý le fizo*; MS: *asý lo fizo*; p. 51 (cap. III, fol. 14b): *manziellas*; MS: *manziella*; p. 52 (cap. III, fol. 14b): *tan alegre fueron*; MS: *tan alegres fueron*; p. 53 (cap. IV, fol. 14c): *podieran llegar*; MS: *podieran bien llegar*; p. 54 (cap. IV, fol. 14c): *desanparié*; MS: *desanpararié*; p. 54 (cap. IV, fol. 15a): *gascoñes*; MS: *gascones*; p. 55 (ibídem): *ovieras*; MS: *ovieres*; p. 56 (cap. IV, fol. 15b): *quiere*; MS: *quier*; p. 56 (ibídem): *aya almas*; MS: *aya las almas*; p. 57 (cap. V, fol. 15b): *senblança*; MS: *senblant*; p. 57 (cap. V, fol. 15c): *furtaron*; MS: *furtaran*; p. 58 (ibídem): *romeros quanto*; MS: *romeros todo* [interlineado] *quanto*. Y un largo etcétera.

En las notas la editora se limita a observaciones sobre algunas lecciones claramente aberrantes del código, y a diferencias entre el texto del *Codex Calixtinus* y el del manuscrito. Palabras y pasajes de difícil entendimiento no se explican: p. ej. *fazaña* (cap. II), en el sentido de 'ejemplo digno de imitar'; *acre* (caps. VII y IX; véase arriba); *borno*, donde esperaríamos 'bordo'; *quedar de* (caps. XI y XX), en el sentido de 'dejar de'; *vaso* (cap. XII), ¿una especie de concha? (cf. la versión gallega); *cormas* (cap. XIV), en el sentido de 'piezas de madera'; etc., etc. La única palabra que se explica es inexistente; me refiero a *cormjal* o *corvijal* (n. 45; véase arriba). Claro, el objetivo de esta colección es la «recuperación» de textos; sin embargo, como acabo de indicar, sin notas explicativas el texto no siempre se lee con facilidad.

En conclusión, lamento decir que el trabajo de C. es muy decepcionante. Esta edición no merece estar incluida en la colección *Textos Recuperados* de *Acta Salmanticensia*.

Maxim. P.A.M. Kerkhof
Universidad Católica, Nijmegen

Bibliografía

- BIZZARRI, HUGO. 1986. "Las fuentes manuscritas del *Vergel de Consolación* o *Viridario* de Fray Jacobo de Benavente." *Incipit* 6:27-47.
———. 1989. "La tradición manuscrita del *Vergel de Consolación* y la difusión de los instrumentos de trabajo de los predicadores." *Incipit* 9:33-56.

- CASTRO, AMÉRICO. 1958. *La realidad histórica de España*. 5^a ed. México: Porrúa.
- COROMINAS, JUAN. 1980–1991. *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico*. 6 vols. Madrid: Gredos.
- MUIR WHITEHILL, WALTER, ed. 1944. *Liber Sancti Jacobi: Codex Calixtinus*, 1: *Texto, transcripción*. 3 vols. Santiago de Compostela.
- PENSADO, JOSÉ L., ed. 1958. *Miragres de Santiago*. Anejo 68, *Revista de Filología Española*.
- SCHIFF, MARIO. 1905. *La Bibliothèque du Marquis de Santillane*. Paris: Bibliothèque de l'École des Hautes Etudes.

BRUCKNER, MATILDA TOMARYN, LAURIE SHEPARD, and SARAH WHITE, eds. *Songs of the Women Troubadours*. Garland Library of Medieval Literature, 97A. New York and London: Garland Publishing, Inc., 1995. Pp. lxxvii, 194.

After the 766 pages, 46 texts, and 1155 footnotes of Angelica Rieger's *opus summum* (1991) on the *opus minimum* of the *trobairitz* [see my review in *RPh* 49:335–43], one wonders what, if anything, remains to be said on the subject. Yet, in full knowledge of what a hard act they had to follow, Bruckner, Shepard, and White embraced the daunting challenge of looking for an original way of treating these twenty—give or take a couple—relatively unproductive but none the less overworked medieval Occitan women poets.

Underlying their edition, translation, and introductory discussion of the extant *trobairitz* corpus is the implicit, probably justified, assumption that there exists an English-speaking public which, while eager to learn about the *trobairitz*, is either unwilling or unable to tackle Rieger's dense (German) prose. The basic goal of the three authors, as I understand it, is to strip away the layers of erudition with which Rieger covers the *trobairitz* and to offer to the non-specialist a direct encounter with the texts, newly edited and freshly translated into a language that the reader can comprehend. While openly acknowledging their debt to Rieger, who, they say, served as their "constant guide" (x), the authors have produced a book that is substantially different from hers.

In the introduction (xi–xlvii), for example, B. provides something that Rieger does not attempt, namely, a synthetic analysis of the *trobairitz* in relation to the troubadour lyric as a whole. This introduction is divided into three sections, the first of which is called "Trobairitz Interacting with the Troubadour Poetic System." Beginning with general observations about the "formal freedom and thematic constraints" of the *canço* as well as the relationship between melody and text (xii–xiii), B. moves into a brief consideration of how poets (e.g., Maria de Ventadorn and Gui d'Ussel, in no. 12, *Gui d'Ussel, be.m pesa de vos*) could, by borrowing metrical patterns and motifs from their predecessors or contemporaries, create a complex web of intertextual relations that, upon recognition by the audience, enriched the meaning